

Taller: Arpilleras memoria colectiva

Aiskoa Pérez Alonso

Centro Cultural de España en Santiago

Resumen

Ò•œ [] ^ } &ã àãœœã ãœœœ } Á } œœœ / ^ / ã } &œœœ ^ Á ^ ãœœœ } &œœœ / c' / œœœ œœœ
^çœœœ } &œœœ &5 { [Á } œœœ &œœœ } œœœ œœœ Ë ã ~ &œœœ œœœ / [] œœœ / [&œœœ / •œœœ / œœœ •œœœ / { / { œœœ } Ë
œœœ / ã } ã [•œœœ / dœœœ / [•œœœ œœœ ^ •œœœ / Áœœœ &œœœ / œœœ œœœ / œœœ / { œœœ ãœœœ / œœœ / c' / œœœ
ã [{ ã œœœ c' Ëœœœ } ã [œœœ / œœœ / c' / ^ / ã } &œœœ / ^ / •œœœ / { œœœ / } } Á } Á ãœœœ / œœœ œœœ / { [Áœœœ
ã ^ / œœœ &œœœ } Á œœœ œœœ / [•œœœ / œœœ œœœ / Áœœœ / Áœœœ &œœœ / ^ / œœœ / { [Á } d^ / Á / Á gã / œœœ / Á / Á / ãœœœ / Á œœœ
/ ^ / ãœœœ } œœœ / à / ^ / Á / Á / ^ / ^ } c' Á &5 { [Á / •œœœ / ^ / œœœ / [•œœœ } Á / Ë

Á

- .
- .
- .
- .
- .
- .

Aiskoa Pérez Alonso

Aiskoa Pérez Alonso es Licenciada en Historia del Arte por la Universidad del País Vasco (España) y diplomada en Mediación Cultural y Públicos, Universidad de Chile y en Estudios Críticos y Curatoriales, Universidad del Desarrollo. Actualmente coordina el área de Mediación en el Centro Cultural de España.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

.

Taller: Arpilleras memoria colectiva una experiencia de mediación con mujeres en instituciones culturales.

Este texto presenta la estrategia que desde las áreas de mediación y educación del CCESantiago implementamos en el taller “Arpilleras: Memoria colectiva”, para trabajar en torno a género con motivo del 25 de noviembre, día internacional de la mujer víctima de la violencia.

Coordinación

El Centro Cultural de España en Chile¹, con sede en la Región Metropolitana, es un actor clave de la vida cultural chilena desde hace más de 25 años. El espacio cuenta con más de 40.000 visitantes al año gracias a su variada parrilla de actividades gratuitas.

Las áreas de mediación y educación del CCESantiago somos las encargadas de tratar directamente con los públicos, colocándolos en el centro de los procesos. Trabajamos desde los conocimientos y experiencias de los que nos visitan subrayando la capacidad de la cultura como instrumento para el entendimiento y la transformación.

Origen y fundamentación

Con motivo del 25 de noviembre de 2017, día internacional de la mujer víctima de la violencia, la dirección del CCESantiago encargó, a las áreas de mediación y educación, realizar alguna acción que conmemora dicha fecha.

En años anteriores se habían realizado campañas comunicacionales, siguiendo la estela de *UPWA*², en las cuales a través de publicidad en redes sociales se hacía un llamado a la ciudadanía a unirse y concienciarse por el fin de la violencia hacia las mujeres y niñas.

¹ Los Centros Culturales de España pertenecen a la Red de Centros de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), desarrollando una intensa labor de cooperación, desarrollo y promoción cultural.

² En 2009 ONU Mujeres lanzó la campaña Di NO. ÚNETE, designando el 25 de cada mes como Día Naranja. Esta iniciativa pretende movilizar a la sociedad civil, activistas, gobiernos y el Sistema de la ONU para que juntos amplíen el impacto de la campaña del Secretario General, ÚNETE para Poner Fin a la violencia contra las Mujeres. Se anima a los participantes a que lleven puesto algo de color naranja para mostrar solidaridad con la campaña, ya que este color simboliza un futuro mejor y un mundo libre de violencia contra mujeres y niñas.

Si bien estos actos son necesarios y otorgan mucha visibilidad a la efeméride, desde nuestras áreas preferimos abordarlo desde una dimensión humana, situando a las mujeres en el centro de la acción.

Necesitábamos escuchar lo que las mujeres de nuestro entorno tenían que decir, por lo que propusimos trabajar desde su experiencia personal. De esta manera, reflexionaríamos sobre identidad, memoria y su cruce con la tradición para desencadenar procesos de empoderamiento y transformación social.

Para plantear esta actividad debíamos encontrar, por lo tanto, un elemento que formara parte de la cotidianidad de las mujeres y que además fuera de su agrado. Nuestro objetivo no era trabajar en torno a una práctica elitista, ni imponer un hacer que les fuera ajeno, sino aprovechar la capacidad de la cultura de interpelarnos, como nos propone Cabré (2014):

En justa correspondencia, a las mujeres se les tiene aún vedado el acceso pleno como creadoras de cultura, de ahí que sea muy de lamentar que no siempre hallen en los contenidos a los que se asoman el espejo que merecerían encontrar, no ya por la calidad de los mismos, sino por la infrarrepresentación que a menudo hay en ellos de voces femeninas con las que pueda practicar la tan necesaria identificación, que en última instancia es la que acaba incitando a practicar el consumo cultural: la cultura nos interpela cuando habla de nosotros, sea como sea. (p. 14)

Para averiguar qué les podría gustar a las mujeres nos fijamos en la propia cotidianidad llamándonos la atención como establecimientos dedicados a actividades de costura habían proliferado por la ciudad y se repletaban de grupos de mujeres que conversaban mientras tejían. El textil es una práctica muy relacionada con la figura femenina y el hogar, que posee enormes posibilidades de proyección. Pero necesitábamos encontrar un tejido que nos permitiera viajar por la tradición e historia chilena, que fuera un objeto artístico característico del país y motor de cambio social, y este fue sin duda la arpillera; telas de gran impacto visual formadas por retazos de ropa usadas.

} [• [dæ ÉÁ/Á^ &áÁ [Áç* [ÉÁ [Á ~ ^á [ÉÁ P. Hidalgo, c [{ ~ } &ááá } Á ^! • [] æÉÉ Á
á^ Á &ç à/ ^ Á^ 2017 DÁ

Las arpilleristas no solo lograron generar un cambio de roles establecidos, ya no solo ejercían de madres y esposas en el espacio doméstico, sino que pasaron a desempeñar un importante papel político. Áó [} Á ~ Á ! / &ááá [/ &ááá } Á ~ Á ^! • Á [Á á^ • æóá } Á } &áá ^ } c^ Á | Á [á^! Á } Á ^ | áá } Á á^ • æá [Á Á ~ Á á } áá [• Á ^] ! ^ • á [• LÁ [Á ^ } ~ ^ } æáá Éááá : ÉÁ } Á d [Á { àá Á ^ | Á á } áá Éáá } * ! ^ áá } á [Á ^ • á^ Á á | Á | Á ! á^ } Á á / ! / ~ á [Á ááá } æ^ Á É á æ É J ! ì ÉÁ ÉÁ ì JD

Taller: Arpilleras memoria colectiva

Del 21 de octubre al 25 de noviembre de 2017 y a lo largo de 8 sesiones de 3 horas cada una, se construyó una arpillera colectiva formada por 52 fragmentos individuales. El taller se realizó los días sábado por la mañana y jueves en la tarde en nuestra terraza, donde se dispusieron varias mesas para sentarse a trabajar y compartir como podemos ver en la Figura 1.

Este laboratorio estaba guiado por Patricia Hidalgo, arpillerista de lo Hermida quien lleva trabajando la técnica de la arpillera desde 1976. Patricia, cuenta con una amplia experiencia impartiendo formaciones en museos y espacios culturales, por lo que sabía perfectamente manejarse en este ambiente.

Convocatoria

Si queríamos dar voz a las mujeres, todas debían tener la posibilidad de participar por lo que no existió límite de cupos ni requisitos de asistencia. Aun así, necesitábamos tener de antemano una base de datos que nos diera cuenta del interés que suscitaba el taller en el público, para preparar el espacio y los materiales. Además, estas inscripciones nos entregaron una valiosa información sobre el lugar de procedencia, edad e inquietudes de las inscritas.

El taller contó con más de 200 inscritas, de las cuales acudieron alrededor de 140 participantes, teniendo un promedio de 30 personas cada día.

El grupo de participantes estaba compuesto por mujeres de todas las edades y comunas, siendo el rango etario más numeroso el de 30 a los 39 años, y el más comprometido el de 50 años en adelante. Un elemento a destacar fue como algunas participantes tras acudir a una primera sesión regresaron con sus madres y/o hijas.

La mayoría de las inscritas residía en Providencia, comuna en la que habíamos centrado nuestros esfuerzos comunicacionales, aun así, también tuvimos participantes de Santiago Centro, Nuñoa, Pudahuel, Quilicura, Estación Central, San Ramón, Peñaflores y Las Condes.

Metodología

Desde el primer momento dispusimos tres reglas que iban a marcar el curso del taller.

- Tenían que plasmar un tema relacionado con la mujer, ya sea una experiencia de sus vidas, una reflexión o la expresión de sus sentimientos
- Cada dos participantes se entregaba un trozo de tela y de no acudir a más de dos sesiones el material se reutilizaba.
- Nadie podía llevarse la arpillera a su casa

Estas directrices nos ayudaban a poner en práctica los planteamientos de las áreas de mediación y educación, para las cuales la arpillera solo era la entrada para elaborar estrategias y prácticas de conocimiento colectivo. Al tener que coser en el CCESantiago, las mujeres se identificaron con un espacio público, en el cual además estuvieron rodeadas de otras personas con las que aprendieron a convivir y llegar a acuerdos. Al seguir estas reglas fomentamos, la imaginación, el trabajo en equipo, el respeto hacia el otro y el desafío a la tradición y los órdenes establecidos.

En las cuatro primeras sesiones todo el mundo pudo iniciar una arpillera. El primer paso era definir la temática que iban a plasmar; luego se bosquejaba en un papel; y una vez definido el dibujo, pasaban a seleccionar las telas para recortarlas y construir su idea. Cada fragmento de tela se sujetaba con alfileres e hilvanaba, y

final, los fotógrafos Jorge Gronemeyer y Mónica Nyrrar realizaron una olla común a la cual todas las personas que habían participado fueron invitadas.

A lo largo de todas las sesiones se realizaron fotografías y se grabaron diversas entrevistas en las que las participantes nos explicaron su arpillera y el significado que había tenido para ellas el taller. Esta documentación unida a la propia experiencia nos permite evaluar el taller y profundizar en las siguientes conclusiones.

Conclusiones

La comunidad de mujeres congregada no se trataba de un grupo homogéneo, si bien compartía el interés común en torno al tejido estuvo formado por personas de diferentes edades, lugares de procedencia e intereses. Implementar un taller sostenido en el tiempo permitió trabajar desde esa diversidad, con el fin de generar procesos de identificación y empoderamiento ya fuesen personales y/o colectivos.

Cada una de las sesiones demostró que interactuar con los demás es un proceso necesario para construir nuestra identidad y problematizar nuestro entorno. “Úñase a la comunidad” (Muñoz, comunicación personal, 21 de noviembre de 2017). El “otro” nos ayuda a situarnos en el mundo; a tomar perspectiva de nuestra situación y a conocer otras cosas que están pasando, cuestionarnos cuál debiese ser nuestro rol en ese nuevo contexto.

Convergiendo desde la diferencia

La actividad artística, nos ayuda a plantearnos cosas impensables en otras disciplinas, abriendo espacios para conectarnos con nuestro cuerpo y sensibilidad. A medida que avanzaban las sesiones navegamos por los paisajes interiores de cada una de las mujeres, dándose a conocer sus miedos e inquietudes desde los cuales pudiéramos pensar ideas de futuro y reinventarnos como sujetos.

El arte, la actividad artística, facilita la salida de la experiencia interna y de los sentimientos y permite la continua renegociación de los mismos. El arte, a

Esta postura, que se dió mayormente en las mujeres más jóvenes, partía de una reflexión sobre la propia sociedad para analizar desde ahí cómo ellas se situaban frente a todos los cambios que están aconteciendo.

Empoderarse desde la diversidad

Tener un espacio seguro, donde poder reflexionar con iguales hizo que comenzarán desarrollar el sentimiento de “ser capaz”. El contacto con el “otro” les permitió tomar conciencia de sí mismas manifestando sus virtudes y aportándolas al grupo cuando era necesario.

Las mujeres comenzaron a adueñarse del espacio, acudiendo fuera del horario establecido, no solo para terminar su creación, sino lo que resultó más interesante para completar los retazos inconclusos. Además, como en estos horarios no se disponía de facilitadores, ellas fueron sufriendo esas funciones. A lo largo del taller, lograron crear un espacio de trabajo horizontal donde sus diferentes saberes y fortalezas eran puestos en valor a la vez que aprendían de sus compañeras los conocimientos que no poseían.

Reinventando la tradición

La arpillera está marcada por un conjunto de reglas y normas técnicas que son las que la caracterizan como tal. Sin embargo, respetar esta manera de construir las obras no era nuestro objetivo, y nos propusimos el reto de des-situar la práctica de su contexto, sus normas y su espacio, permitiendo que las asistentes reinventaran esta tradición.

Cada una de las participantes se enfrentó a la tela como quiso; hubo mujeres que la pintaron, otras que mezclaron esta técnica con las arpilleras bordadas y muchas se atrevieron reflejar motivos abstractos.

Repensar la arpillera nos permitió, cruzar las líneas establecidas entre lo que es y puede ser, y nos sirvió de metáfora para hablar de las transformaciones sociales. A

muchas y compartían infinidad de experiencias. Durante el mes que desarrolló el taller lograron formar una comunidad, la cual viajaba desde el yo al nosotras, enriqueciéndose por la diversidad de sus miembros, y confluyendo en el hecho de ser mujer y lo que los roles de género suponían para sus vidas.

Futuro de la arpillera

La arpillera colectiva que logramos construir se presenta ahora como un punto de partida para otros proyectos que se puedan nutrir de sus historias y esperanzas. Las mujeres que participaron en el taller nos abrieron su corazón al contarnos sus miedos, experiencias y esperanzas, porque nuestra primera responsabilidad para con ellas es que todas estas historias no queden guardadas. “*Ú^ ^Á [Á ^ ^á ^Á • [|æ ^ } c ^ Á æ æ Á / Á æ / ^ | É ^ ^ Á | • Á ^ } c ^ Á ^ ^ á æ ^ | æ / æ / æ æ • Á [d • & [} Á // æ ^ ^ ^ Á • Á ^ } ^ / ^ Á } æ Á ^ ^ c æ } Á Á æ & ^ | • [É ^ ^ Á ^ ^ d [Á æ æ æ Á ^ æ } c } á æ [É Á M.*

Quintana, comunicación personal, 21 de noviembre de 2017 *D* Su voz debiese llegar a otras mujeres y hombres que puedan también sentirse identificados con lo que ven llegando a generar cambios estructurales en nuestra sociedad, como nos indicó (X. Muñoz) “*Ò • Á } Á æ æ Á ^ ^ Á ^ Á á æ Á æ ^ | æ Á • } á | æ æ Á | • Á ^ | • [} æ Á æ Á & [] ^ & æ [} Á / æ c Á Á æ [c } æ æ Á æ ^ | Á ^ Á [á { [• Á æ à æ Á / Á ^ } á [+ É* (comunicación personal, 21 de noviembre de 2017)

Este taller marcó un antes y un después para las áreas de mediación y educación, trabajar tan conectadas con estas mujeres y poder ser testigos de su evolución a lo largo de las semanas nos ratificó que este era el camino a seguir. Á

Esta experiencia nos demuestra que es posible cuestionar la tradición adaptándola a los requerimientos de las nuevas situaciones, pero es una labor que no puede ser impuesta. La creación de nuevos valores es un largo proceso que debería ser respetado y acompañado. Nuestro rol como instituciones culturales debiese ser, por lo tanto, fomentar esta posibilidad.

Es preciso trabajar con el público desde sus propias inquietudes promoviendo un nuevo modo de mirar y seleccionar la cultura. *% [Á • Á æ / á ^ | æ ^ : Á ^ ^ Á æ æ [Á } Á ^ } Á æ / Á æ Á Á • c Á [& [Á ^ Á • Á / Á æ / ^ | Á ^ Á | • Á ^ Á @ Á ^ • æ [É ^ ^ Á @ Á [á æ [Á*

(P. Soto, comunicación personal, 21 de noviembre de 2017). Necesitamos una cultura con la que nos identifiquemos para desde ahí navegar hacia lo desconocido y espacios culturales que posibiliten estos procesos.

Agradecimientos

Verónica Mena, Eider Serrano, Anna Burgués, Joaquin Jimenez, Pedro Aguado y el resto del equipo del CCESantiago.

A todas las participantes que hicieron posible la arpillera.

Referencias

- Arteaga, A. M. (1988) Politización de lo privado y subversión del cotidiano. En VV.AA, *Textos de la Arpillera*. Santiago: CEM.
- Agosín, M. (1996) *Tapestries of Hope, Threads of Love. The arpillera movement in Chile, 1974-1994*. United State: University of New Mexico Press.
- Arendt, H. (2005) *La condición humana*, Barcelona, Paidós
- Cabré, M. Á.. (2014). Público/s femenino/s: La cara B de la cultura. Recuperado de <http://lab.cccb.org/es/publicos-femeninos-la-cara-b-de-la-cultura/>
- Zaro, M J. (1999), *La identidad de género*, (p. 5-22)
- Pérez Hernández, A. y Viñolo Berenguel M., (2010), *Las arpilleras, una alternativa textil femenina de participación y resistencia social. ¿Por qué tienen que decir que somos diferentes?*. En C. Gregorio Gil, (Coord), *Las arpilleras: una alternativa textil femenina de participación y resistencia social* (p. 41-54), Granada, Universidad de Granada. Recuperado de https://www.academia.edu/5889912/VV._AA_2010_Por_qué_tienen_que_decir_que_somos_diferentes_Las_mujeres_inmigrantes_sujetos_de_acción_pol%C3%ADtica._Granada_Universidad_de_Granada
- López Fernández Cao, M., (2012), *Sentirse en casa*. ARIADNE, *Revista de Arteterapia* (p. 119-139), Madrid, Universidad Complutense . recuperado de http://dx.doi.org/10.5209/rev_ARTE.2012.v7.40765

:][i fU%''

Õi~][Á^Á ~ b^!•ÉÑ } q ÁaUae!ææP ææ* [É!æææ Á } Áæ&[} •d ~ &&æ } Á^ ÁæÁ
æ] ä|^!æÁ

P[ææ Por A. Pérez, 2017Á



:][i fU&''

Ø[q Á!~] æÁ } æç^: &[|* æææÁææ] ä|^!æá^ ÁæÁæ. @ææá^|ÁÓÓÙææ ææ [Á

P[ææ Por A. Pérez, 2017Á



